

cuaderno de teología política actual de los poderosos del norte 173



Religión

Trump contra el papa León XIV: las claves de una controversia

[Nicolas Tenaillon](#), publicado el 20 de abril de 2026

No esperábamos que la discusión en torno a la acción de Donald Trump fuera a dar un volteo teológico. Sin embargo fue lo que ocurrió cuando el presidente norteamericano y el papa polemizan sobre la guerra justa o el poder de la Iglesia. El filósofo **Nicolas Tenaillon**, especialista en las relaciones entre religión y política, aclara el fondo del debate.

Donald Trump se ha enfrentado públicamente a su compatriota el papa León XIV para reprocharle sus afirmaciones pacifistas, en momentos en que Washington está ensartado desde hace un mes en un conflicto armado destructor. El rifirrafe de los dos hombres ¿reaviva una querrela antigua sobre la separación de lo religioso y de lo político?

Recordemos los hechos. El sábado 11 de abril, en una vigilia de oración por la paz en la basílica de san Pedro de Roma, el papa **León XIV** expresó: «*Basta*

con la idolatría del yo y del dinero! ¡Basta con las demostraciones de fuerza! ¡Basta ya con la guerra!». Al sentirse aludido, el presidente norteamericano publica al día siguiente un mensaje virulento (acompañado de una imagen creada por IA haciéndolo parece a Cristo)



que dice que él no es «un gran fan del papa León», porque «el papa es un hombre que no cree en la lucha contra la criminalidad». Interrogado sobre este mensaje en el avión que lo llevaba a Argelia, el 13 de abril, el papa respondió que él «no le tenía miedo a la administración Trump» y que no era un político, y que por tanto no tenía «la intención de debatir» con el presidente. Pero que él continuaría «expresándose contra la guerra, por la paz, por el diálogo».

El abandono de la teoría de la guerra justa

Esta puntualización en realidad es fiel a muchos principios del pontificado.

Para comenzar está de acuerdo con la posición diplomática que León XIV ha [adoptado](#) desde el comienzo de su papado el 8 de mayo de 2025.

Habitualmente discreto y a la búsqueda de compromisos, está preocupado por desmontar cualquier afirmación que envenene un intercambio oratorio. Además sigue en conformidad con la línea política escogida por su predecesor, el papa [Francisco](#), que juzgaba que la doctrina de la «guerra justa» elaborada por [Agustín](#) en el siglo IV°, y retomada por [Tomás de Aquino](#) en el siglo XIII, estaba ya caduca♦♥. Como lo decía Francisco en enero de 2017, en la

♦♥ < Visión general creada por IA

La doctrina de la [guerra justa](#) en San Agustín y Santo Tomás de Aquino establece que la guerra, aunque trágica, puede ser lícita y ética si se cumplen tres condiciones fundamentales: autoridad legítima (el Estado), causa justa (defensa o reparación de un daño) y recta intención (búsqueda de la paz). Agustín

celebración de la quincuagésima jornada mundial por la paz, «*la fuerza de las armas es engañosa*».

Está inscrita finalmente en una concepción de una Iglesia anti-teocrática, en las antípodas de lo que ella fue en la Edad Media, cuando el papa tenía el poder de deponer emperadores y de forzarlos a humillarse si querían conservar sus prerrogativas y la estima de su pueblo. Para León XIV, en materia de política extranjera, el único poder que le queda a la Iglesia es moral. Consiste en recurrir a la «*purificación de los medios en la búsqueda de los fines*», como lo decía **Jacques Maritain** en el artículo «Fin del maquiavelismo» de sus *Principes d'une politique humaniste* (1944), es decir la detención del uso de la violencia para obtener la paz.

Las profundas razones de la irritación de Trump

Pero ¿qué significa la agresividad de Trump con respecto al papa? Más allá de la impulsividad que acostumbra el presidente norteamericano, ¿acaso tendrá que ver con una vieja querrela que enfrentó a protestantes y católicos? Se sabe que la Constitución estadounidense le debe mucho a la filosofía de **John Locke**. El filósofo británico, en su *Carta sobre la tolerancia* (1689), había sostenido que la Iglesia y el Estado no tenían la misma misión. La una asegura la salvación de

justificó la defensa contra agresiones, mientras que Tomás sistematizó estos principios en la *Suma Teológica* para prevenir abusos y buscar el bien común.

San Agustín de Hipona (siglo V)

- **Fundamento:** La guerra no siempre es contraria a la disciplina cristiana; se puede luchar para defender la paz y la justicia, siempre con dolor por la necesidad de violencia.
- **Condiciones:**
 - **Autoridad legítima:** Solo el príncipe o autoridad competente puede declarar la guerra, no particulares.
 - **Causa justa:** La guerra debe ser de defensa o para recuperar lo robado.
 - **Recta intención:** El objetivo debe ser restaurar la paz y el orden, no la venganza, la crueldad o la codicia.
- **Legitimidad:** Se basa en la defensa de los pactos y la supervivencia del Estado.

Santo Tomás de Aquino (siglo XIII)

- **Sistematización:** Retoma a Agustín y establece en su *Summa Theologiae* tres requisitos explícitos:
 1. **Autoridad del soberano:** La guerra debe ser autorizada por quien tiene el poder público, no por la autoridad privada.
 2. **Causa justa:** Los atacados deben merecerlo por alguna falta. La causa suele ser defensiva o la restitución de lo injustamente tomado.
 3. **Recta intención:** Buscar el bien común y la paz, evitando la codicia, la crueldad y el deseo de dominio.
- **El enfoque en la paz:** La guerra es el último recurso (incluso si no se explicita con ese término, la estructura ética lo implica).

Diferencias y Evolución

- **Agustín** se enfoca más en la intención interna del combatiente y la paz como fin último.
- **Tomás** estructura la guerra justa como parte de la justicia legal y la defensa del bien común, estableciendo un marco más jurídico y escolástico.
- Ambos coinciden en que la agresión ofensiva por ambición es injusta. >

las almas, la otra la seguridad de los bienes y de las personas, aunque ellas deban tolerarse mutuamente sin invadir sus espacios respectivos. Pero para Locke, esta tolerancia no era extensible ni a los ateos, porque según él al no poder jurar sobre nada ellos no eran fiables, ni... a los católicos porque siempre están prestos a hacer prevalecer los intereses del papa sobre los de la ciudad a la que pertenecen.

Por supuesto que los Padres fundadores de la democracia norteamericana no van a conservar dicha restricción de Locke, como lo testimonia la primera enmienda de la Constitución, la llamada de «non-établissement» que hace que en los EE. UU., el poder no pueda imponer ningún culto y que siempre habría, como lo escribe **Thomas Jefferson** en una carta fechada en 1802, un «*muro de separación*» entre la Iglesia y el Estado. Pero la historia del país a menudo ha estado marcada por esguinces a esta voluntad de los primeros presidentes que querían hacer de los EE. UU. un país laico. El *American party*, por ejemplo, fue creado a escala nacional en 1854 por reacción de los «nativistas» protestantes contra las olas de migrantes católicos irlandeses y alemanes. A comienzos del siglo XX, con la llegada masiva de nuevos migrantes especialmente italianos, se presenta una nueva hostilidad: el Ku Klux Klan se declara anticatólico. En 1928 **Al Smith**, candidato católico a la presidencia, fracasa en el intento porque no quieren ver «*un papa en Washington*». Pero ya en 1960 **John F. Kennedy**, primer presidente católico de los EE. UU., lo habría logrado a pesar de la campaña discriminatoria de sus adversarios que buscaban hacerlo pasar por «*un agente de Roma*». En cuanto a Trump, la tiene declarada contra los migrantes venidos de América central y de Suramérica, población hispanófono y muy mayoritariamente católica.

Sin embargo no podemos olvidar que al ser próximo de los evangélicos, el presidente norteamericano no es hostil al catolicismo. Por ejemplo nunca atacó a **Joe Biden**, segundo presidente católico, por motivo de su confesión religiosa. Y su vice-presidente, **J. D. Vance**, es un católico convertido^{**}. Las quejas de Trump contra el papa León XIV en vez de revelar un diferendo confesional de orígenes vagos y lejanos es más bien un asunto de concepción de la relación entre lo religioso y lo político. Mientras que el papa se cuida de separarlos, el presidente norteamericano tiende a confundirlos. Es pues toda una paradoja que el jefe de la Iglesia sea el que respeta la enseñanza de Locke, y no el jefe de la Casa Blanca.

Pero volvamos a preguntar ¿por qué esta agresividad de Trump con respecto al papa? Pierre Boutang, pensador maurassian, inventó en 1978, en *Reprendre le pouvoir*, el término «*théodémocratie*» para hablar de la originalidad del régimen político americano. A sus ojos, dicho régimen fundado sobre una religión civil, no se confunde ni con una teocracia ni con una idolatría por América. Pero ¿si es así como Trump lo entiende? El movimiento «Maga» deja

^{**} <ver a continuación la última palabra del papa Francisco sobre la interpretación del *Ordo Amoris* que hace Vance en los EE. UU. Paláu>

más bien pensar que el presidente confiesa por su país un verdadero culto –o le gustaría que se le consagrara uno. ¿Qué le reprocha pues Trump al papa León XIV? Que no sea suficientemente gringo, que sea desleal con respecto a su país de nacimiento, él que nació y creció en Chicago. Y al hacerlo, el presidente estadounidense, aunque protestante, parece quererle dar al «[cesaropapismo](#)», es decir al poder temporal y espiritual reunidos, un nuevo aliento. Algo a lo que León XIV se niega cortésmente...

Traducido por Luis Alfonso Paláu, Envigado, co, abril 23 de 2026

Ordo amoris: el último combate de Francisco

Una reflexión sobre el orden del amor, la dignidad humana y los límites del cristianismo político.

[ISABEL VILLAVECCHIA](#)

ABR 24, 2025



1. El final de una era

21 de abril de 2025. La Plaza de San Pedro vibra de emoción. Francisco, débil y visiblemente enfermo, recorre dos veces la explanada en un modesto automóvil blanco. Sonríe, saluda, bendice. Horas después, el Papa muere víctima de un ictus. Es su última

aparición pública; su última afirmación de una idea que marcó su pontificado: **el amor no se administra, se entrega. El amor cristiano no tiene fronteras.**

El día anterior había recibido, en una breve y tensa audiencia, al vicepresidente de Estados Unidos, JD Vance. Un encuentro cargado de simbolismo. Ambos acababan de protagonizar un áspero debate sobre el concepto teológico de *ordo amoris* —el orden del amor— que dividió, como pocas veces antes, a la Iglesia y al poder.

2. El orden del amor

Ordo amoris es una idea antigua. San Agustín la formuló como un principio moral: vivir bien es amar bien, y amar bien es amar cada cosa en su justa medida. Santo Tomás de Aquino lo desarrolló más tarde: primero se ama a Dios, luego a uno mismo, después a la familia, a la comunidad, y finalmente a la humanidad. Un orden que no es exclusión, sino jerarquía: **el amor no debe quedarse atrapado en lo cercano, sino aprender a expandirse hacia lo lejano.**

El filósofo Max Scheler retomó el concepto en el siglo XX para advertir que los desórdenes sociales y personales muchas veces nacen de un desorden en el amor: amar lo que no merece ser amado con intensidad, y despreciar lo que debería inspirarnos cuidado.

3. El nacionalismo cristiano y la visión de JD Vance

JD Vance, vicepresidente de los Estados Unidos y converso al catolicismo, utilizó esta teoría para justificar las políticas migratorias más duras de su gobierno. Según su interpretación del *ordo amoris*, **el amor debe ser concéntrico**, como las ondas de un estanque: primero la familia, luego la nación, y después —si queda algo— el resto del mundo.

El nuevo nacionalismo cristiano no niega el amor, pero lo cercena. No desprecia la compasión, pero la administra como un recurso escaso. Y lo hace invocando a Dios.

4. Francisco responde: la parábola del Buen Samaritano

En febrero de este año, sin mencionar a Vance directamente, el Papa respondió con una carta dirigida al episcopado estadounidense. Su mensaje fue claro:

“El amor cristiano no es una expansión concéntrica de intereses que poco a poco se amplían a otras personas y grupos. [...] La persona humana es un sujeto con dignidad que, a través de la relación constitutiva con todos, en especial con los más pobres, puede gradualmente madurar en su identidad y vocación.”

Para Francisco, el verdadero *ordo amoris* no es un cerco que protege, sino un camino que se abre. El modelo no es el de las ondas que se disipan, sino el del samaritano que se detiene, se inclina, cura las heridas del otro y lo acoge.

Apoyado por la revista *America*, vinculada a la Compañía de Jesús, el Papa volvió a recordar que **el amor cristiano no se negocia, no se nacionaliza, no se regula con pasaporte.**

5. El duelo final: Roma contra el imperio

JD Vance llegó a Roma con su familia en plena Semana Santa. Sabía que la visita sería leída como un gesto de poder. Sabía que Francisco estaba grave. Pero también sabía que la última palabra, aunque breve, sería del Papa.

Y así fue. En su mensaje de Pascua, leído por el arzobispo Diego Ravelli, Francisco dejó una frase dirigida al mundo —y quizás, también, a su visitante:

“¡Cuánto desprecio se manifiesta a veces hacia los más débiles, los marginados, los migrantes!”

Después, pidió dar dos vueltas a la plaza. Fue su última procesión, no sobre un papamóvil blindado, sino sobre un coche sencillo. Saludando, sonriendo, presente. La madrugada siguiente, su luz se apagó.

6. El legado de un pontificado

Francisco murió ejerciendo hasta el final su papel de pastor universal. Durante más de una década, defendió una visión del cristianismo abierta, compasiva, profundamente humana. No sin contradicciones ni resistencias. Pero con claridad en el mensaje: **no hay verdadero amor si no abarca también a los más olvidados.**

En un tiempo en el que la fe se usa como escudo identitario o instrumento político, su voz fue incómoda. No por radical, sino por evangélica.

Desde la cooperación al desarrollo hasta la atención a quienes viven en los márgenes, en iHelp trabajamos para que el amor se traduzca en ayuda, cuidado y oportunidad.

Fuentes:

- Enric Juliana | Penínsulas: Luz en el segundo Kremlin. La Vanguardia.

- El Papa Francisco, ¿era de izquierdas o de derechas? Jesús Colina. El Debate
- ChatGPT

CONTRA-REPLICA, Periodismo de investigación, 23/04/2026

¿Quién se Beneficia de la Economía de Guerra de Trump?

Francisco Javier Hermosillo López

lunes 30 de marzo de 2026 -

En la turbulenta primavera de 2026, la retórica del "América Primero" que catapultó a Donald Trump de regreso al poder ha colisionado con una realidad innegable: la guerra es un negocio sumamente lucrativo, pero solo para un club exclusivo. Mientras la nación se ve arrastrada a conflictos armados en Irán y Venezuela, y una amenaza constante a los cárteles mexicanos y a sus aliados; en el país vecino hay personas que se está enriqueciendo, sin embargo la actual economía de guerra no está diseñada para aliviar la carga financiera del ciudadano común, sino para engordar los márgenes de beneficios de corporaciones específicas bajo el noble manto de la seguridad nacional, quienes asumen la carga de poder volver américa grande otra vez.

Para el estadounidense de a pie, el presente año es un duro ejercicio de supervivencia financiera. La inflación ha vuelto a asomar su rostro más cruel, fuertemente impulsada por las disrupciones en las cadenas de suministro globales y el encarecimiento exponencial de los fertilizantes, disparando el precio de los alimentos básicos en todos los supermercados. A este escenario adverso se suma la alarmante pérdida de empleos civiles y una dura guerra arancelaria que asfixia rápidamente el poder adquisitivo. Sin embargo, si uno enfoca la mirada analítica en Wall Street y los pasillos del Pentágono, el panorama es radicalmente opuesto. Existe un blindado ecosistema corporativo inmune al dolor económico generalizado que está experimentando un auge sin precedentes, exponiendo la verdadera naturaleza elitista de estas políticas bélicas contemporáneas.

El principal ganador indiscutible de esta peligrosa escalada es el todopoderoso complejo militar-industrial. La guerra directa contra Irán ha puesto a la enorme base de fabricación de armas del país en un lucrativo pie de guerra permanente. Recientemente, el presidente Trump convocó a la Oficina Oval a los poderosos directores ejecutivos de los titanes de la defensa, incluyendo a gigantes aeroespaciales como Lockheed Martin, RTX, BAE Systems, Boeing, Northrop Grumman y Honeywell Aerospace. El resultado tangible de esta reunión fue un acuerdo gubernamental masivo para cuadruplicar la producción de lo que la administración bautizó orgullosamente como armamento de "clase exquisita". Para estas inmensas corporaciones, el letal conflicto armado representa el catalizador comercial perfecto para garantizar altísimos ingresos asegurados por varias décadas.

Las cifras exactas que manejan estos grandes contratistas de defensa son verdaderamente astronómicas y difíciles de asimilar para un trabajador convencional. De la gran oleada de operaciones en el Medio Oriente, cada moderno interceptor del sofisticado sistema de misiles Patriot PAC-3 tiene un precio unitario que ronda los 3.7 millones de dólares, mientras que un enorme proyectil del sistema THAAD cuesta aproximadamente 12.7 millones de dólares. Cada vez que uno de estos costosos misiles surca el cielo nocturno para interceptar un ataque, millones de dólares del presupuesto federal se esfuman literalmente, transformándose de manera instantánea en jugosos ingresos para los fabricantes. Ante el inminente agotamiento de esos arsenales, el Pentágono prepara una gran solicitud al Congreso por 200,000 millones de dólares adicionales solo para reponer municiones. Consecuentemente, las acciones de estas afortunadas compañías han alcanzado fabulosos niveles máximos históricos.

Pero el poderoso complejo armamentístico no es el único gigante empresarial festejando en este convulso escenario de guerras internacionales; la inmensa industria de los hidrocarburos domésticos en Estados Unidos se alza indudablemente como el segundo gran vencedor. La precipitada decisión iraní de cerrar el tránsito comercial en el vital Estrecho de Ormuz ha provocado la mayor alza de precios de suministros

energéticos en la historia del mercado petrolero, bloqueando efectivamente una quinta parte del consumo mundial de crudo, lo que es equivalente a unos 20 millones de barriles diarios varados en el Golfo.

Como consecuencia económica directa e inevitable, los precios del crudo Brent superaron rápidamente la abrumadora barrera de los 120 dólares por barril en el mercado global. Mientras los desesperados aliados europeos y asiáticos enfrentan pánico energético y el ciudadano local sufre enormemente al llenar su tanque de gasolina en las estaciones de servicio, las grandes petroleras nacionales están capitalizando la tragedia global maravillosamente. Pero ¿cuánto durará esta burbuja energética? A diferencia de las severas crisis petroleras de la década de mil novecientos setenta, Estados Unidos ha entrado en este nuevo conflicto armado fuertemente posicionado como el indiscutible y mayor productor mundial de petróleo. Esta envidiable posición dominante significa que la brutal interrupción logística en el Medio Oriente aísla en gran medida a la industria energética nacional de los peores golpes de la escasez física global, permitiéndoles comercializar su valioso producto extraído a precios internacionales super inflados por la coyuntura.

Un barril firmemente posicionado por encima de los 120 dólares garantiza márgenes de rentabilidad estratosféricos e injustificados, generando colosales ganancias caídas del cielo para estas corporaciones energéticas. De hecho, el altísimo costo energético mundial ha llevado paradójicamente a prever un incremento del producto interno bruto estadounidense que se encuentra impulsado casi de forma exclusiva por la inmensa demanda energética nacional y los altos precios. Gracias a ello, que lo mediten nuestros cuatroteístas gobernantes y México también ha salido ganando, por lo menos hasta que se libere la navegación en el estrecho.

En definitiva, al analizar de manera objetiva quién se beneficia verdaderamente de la hiperactiva y agresiva economía de guerra de la actual administración, la cruel respuesta desmitifica rotundamente cualquier noción idealista de heroico sacrificio ciudadano compartido. Las

enormes e incalculables ventajas económicas generadas por las acciones bélicas que beneficiarán a las naciones de América y a sus poblaciones, podemos preguntarnos y casi no dudarlo ¿lo habrá planeado así Trump?

Esta cruda dinámica macroeconómica facilita un enriquecimiento veloz de ciertos grupos, que deberán ser responsables socialmente y sometidos a nuevos y temporales cargas impositivas, para que las ganancias permeen a toda la población de dichas naciones, donde el abultado déficit público y la deuda que heredarán nuestras futuras generaciones se deberán ajustar de manera directa y acelerada hacia las codiciosas arcas corporativas, logrando la conquista de la tan anhelada justicia social y que nadie sea juzgado a lo largo de la historia.

Visión general creada por IA

Informes recientes de abril de 2026 indican una creciente sospecha y denuncias sobre movimientos inusuales en la bolsa de valores y mercados de predicción, vinculados a allegados de Donald Trump, que habrían generado ganancias millonarias en el contexto de tensiones bélicas, particularmente con Irán.

Aquí están los puntos clave basados en información de 2026:

- **Operaciones Bursátiles Sospechosas:** Analistas han detectado movimientos de más de 500 millones de dólares en apuestas contra el precio del petróleo, ocurridos minutos antes de anuncios presidenciales sobre la suspensión de ataques a la infraestructura energética iraní.
- **Ganancias en la Guerra:** Allegados y empresarios cercanos al entorno de Trump supuestamente han obtenido beneficios millonarios (estimados entre 60 y 100 millones de dólares por fin de semana) al comprar acciones justo antes de declaraciones impactantes y venderlas tras mensajes tranquilizadores.
- **Plataformas de Apuestas:** Se han señalado apuestas en plataformas como Polymarket, donde inversores apostaron con éxito a eventos específicos de la guerra. Se ha mencionado que Donald Trump Jr. tiene inversiones en esta plataforma.
- **Inversiones de los Hijos de Trump:** Se ha informado que los hijos de Trump han invertido en una empresa de drones de guerra que busca contratos con el Pentágono y que opera en zonas de conflicto.
- **Alertas éticas:** Legisladores y expertos han instado a la Comisión de Bolsa y Valores (SEC) a investigar estas transacciones, sugiriendo un posible acceso a información privilegiada (insider trading).

Estos informes destacan un patrón donde la volatilidad del mercado, provocada por los anuncios de política exterior de Trump, beneficia a personas con información privilegiada sobre dichos movimientos.